

Presentación del Partido Demócrata Cristiano

UN PASO MAS HACIA LA UNIDAD DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA

"La constitución del Partido Demócrata Cristiano sólo tiene sentido si se considera como una primera etapa que necesariamente deberá ser seguida de la unión total, sin exclusiones ni afanes hegemónicos", dijo ayer el presidente del PDC, Fernando Alvarez de Miranda, en la rueda de prensa de presentación del nuevo partido, resultado de la fusión entre el Partido Popular Demócrata Cristiano y Unión Democrática Española.

Alvarez de Miranda señaló asimismo que el PDC es el resultado del esfuerzo de unos hombres cuyas trayectorias políticas han podido ser distintas, pero que coinciden en la necesidad de una democracia cristiana unida, y dedicó su primer saludo como presidente del nuevo partido "a nuestros fraternales amigos y colegas de la Federación de la Democracia Cristiana". "Declaramos solemnemente—añadió—nuestro compromiso de seguir en el camino de la unidad, en el que estamos seguros de encontrarnos.

Somos conscientes de que todavía existen dificultades para romper los límites de las estructuras, necesariamente estrechas, en el pasado; pero estamos seguros de poder vencerlas y poder comparecer todos unidos en ese Congreso que todos esperamos con ilusión."

(Más información en pág. 12.)

LA CONSTITUCION DEL PDC, UN PASO HACIA LA UNIDAD DEMOCRISTIANA

El Partido Demócrata Cristiano considera la legalización del PCE como un acto político inteligente y oportuno y se solidariza con el Gobierno ● Dura crítica de Alvarez de Miranda a las declaraciones de Fraga Iribarne sobre el tema: "No hay derecho a incitar a la sedición" ● "La reestructuración del llamado Centro Democrático nos coloca a todos ante una situación de responsabilidad irrenunciable", dijo en torno a la reunión de hoy

"La constitución del Partido Demócrata Cristiano sólo tiene sentido si se considera como una primera etapa que necesariamente deberá ser seguida de la unión total, sin exclusiones ni afanes hegemónicos", dijo ayer el presidente del PDC, Fernando Alvarez de Miranda, en la rueda de prensa de presentación del nuevo partido, resultado de la fusión entre el Partido Popular Demócrata Cristiano y Unión Demócrata Española.

Alvarez de Miranda señaló asimismo que el PDC es el fruto del esfuerzo de unos hombres cuyas trayectorias políticas han podido ser distintas, pero que coinciden en la necesidad de una democracia cristiana unida, y dedicó su primer saludo como presidente del nuevo partido "a nuestros fraternales amigos y correligionarios de la Federación de la Democracia Cristiana". "Declaramos solemnemente—añadió—nuestro compromiso de seguir en el camino de la unidad, en el que estamos seguros de encontrarnos. Somos conscientes de que todavía existen dificultades para romper los límites de las estructuras, necesariamente estrechas, en el pasado; pero estamos seguros de poder vencerlas y poder comparecer todos unidos en ese Congreso que todos esperamos con ilusión."

SOLIDARIDAD CON EL GOBIERNO

Especial atención suscitaron también las palabras de Alvarez de Miranda en torno a la legalización del PCE y a las consecuencias que de ello se han derivado. El presidente del PDC dijo:

● Quisiera hacer patente en este acto la satisfacción del PDC por la legalización del Partido Comunista y nuestra total solidaridad con el Gobierno del presidente Suárez por un acto político inteligente y oportuno. Desde las instancias de Alianza Popular (se refería a las palabras de Fraga Iribarne) se ha dicho que "la legalización del Partido Comunista es un verdadero golpe de Estado que ha transformado la reforma en ruptura y ha quebrado a la vez la legalidad y la legitimidad". Graves palabras son éstas. Se acusa en ellas al Gobierno de romper la legalidad y acudir al golpe de Estado. Esta acusación es falsa. El Tribunal Supremo se ha declarado incompetente y ha devuelto el expediente al Gobierno para que éste decida. Es decir, según el propio Tribunal Supremo, es al Gobierno a quien, según la ley, corresponde decidir. La decisión podrá ser acertada o desacertada, pero está dentro de las facultades del Gobierno, reconocidas por el propio Tribunal Supremo. Quizás

rememorando épocas pretéritas se figuran los ex ministros de Alianza que su opinión es ley, y ley fundamental del Reino, y que el atrevido a contradecirla es ilegal, equivale a un golpe de Estado.

● Nos parece que se tiene perfecto derecho a opinar que la legalización del Partido Comunista constituye un grave error político. Nosotros no compartimos esa opinión, sin acusar de ilegalidad a quien la mantenga. Pero a lo que no se tiene derecho es a incitar a la sedición. Y eso es precisamente lo que se ha hecho. El acusar al Gobierno de acudir al golpe de Estado, en el momento delicadísimo de transición en que nos encontramos, equivale a incitar a los militares, obligados por su profesión a ser los garantes últimos de la ley y de la Constitución, a sublevarse contra el Gobierno por un acto legítimo y de su competencia.

"LIBRES DE CHANTAJE MORAL"

El presidente del PDC siguió diciendo que, una vez legalizado el PCE, "esto nos permite a los grupos políticos democráticos terminar con el clima de chantaje moral a que nos tenía condicionados. Ahora estamos en pie de igualdad legal con el PCE y faltarnos al reto de nuestro tiempo si no fuéramos capaces de presentar una opción democrática no marxista, válida para conseguir la convivencia en paz, justicia y libertad". Señaló asimismo que es también el momento de "enfrentarnos con ese grandioso pastel que es el eurocomunismo, que sólo ofrece su cara amable para animar a intrépidos burgueses". Es, en definitiva—dijo—, la hora de recordar a los españoles que no se fíen de las buenas palabras y exhortarles a que no abandonen su vigilancia, ya que la historia de todos los partidos comunistas, hasta la fecha, prueba que nunca han cumplido sus promesas de respetar la libertad—las llamadas "libertades democráticas"—cuando llegan al poder. "No debemos olvidar—terminó señalando al respecto—que el modelo de sociedad a que aspiramos no tiene nada que ver con el que defiende y preconiza el PCE. Ya estamos satisfechos de poder señalar profundas diferencias que nos separan, sin tener que acudir a la violencia, el odio o la mentira".

COALICION ELECTORAL DEMOCRATICA

Un tercer tema que ocupó especial relieve en las palabras de Alvarez de Miranda fue el referente a la renegociación o reestructuración del actual Centro Democrático, que hoy puede quedar ultimada con la incorporación de la Federación de la Democracia Cristiana, Unión Liberal y USDE. Manifestó estar seguro y convencido de que todos los demócratas cristianos se presentarán unidos a las elecciones en la gran coalición que ofrezcan liberales, socialdemócratas y demócratas cristianos. "La expectación despertada—señaló—por la autoconvocatoria de diversos grupos democráticos para remodelar o reestructurar el llamado Centro Democrático, nos coloca a todos ante una situación de responsabilidad irrenunciable. Confiamos que su resultado sea positivo y en lugar del espectáculo triste de la desunión, pueda conseguirse el efecto de una verdadera coalición electoral democrática amplia, potente, es decir, victoriosa."

RUEDA DE PRENSA

En la rueda de prensa que siguió a las palabras de Alvarez de Miranda el presidente del Partido Demócrata Cristiano manifestó que hablar de la remodelación del Centro Democrático como una operación tras la que estaban el presidente del Gobierno y el ministro Osorio, era "una especulación sin sentido". Subrayó que la reunión de hoy no tiene rela-

ción ni tiene por qué tenerla con Presidencia del Gobierno. "Han sido los propios partidos—dijo—quienes han decidido reunirse para ofrecer una coalición electoral unida y fuerte frente a las opciones de Alianza Popular y el frente marxista. Y sería una grave falta ante la historia si llegamos a las elecciones en situación de descomposición y derrota." "Las próximas cuarenta y ocho horas—siguió diciendo—serán decisivas para la formación de la coalición", y se mostró seguidamente optimista sobre la posibilidad de llegar a un acuerdo para ponerse inmediatamente después a la confección de las listas electorales.

Sobre la posible incorporación de los llamados "hombres de Suárez" al potenciado centro electoral, Iñigo Caverio, uno de los secretarios del nuevo Partido, manifestó que no tenían noticias de ello y que cuando se planteara el tema habría que estudiarlo. Sobre la comparecencia electoral del presidente Suárez, dijo que le parecía lógico que el presidente del Gobierno quisiera tener escaño

propio y que vería bien la comparecencia electoral de éste siempre y cuando ello no supusiera desequilibrio de las opciones electorales. Señaló también que no tenía noticias sobre una petición del Partido Socialista Popular para incorporarse a la nueva coalición electoral, a lo que el presidente del Partido añadió que la inclusión de una opción o alternativa socialista en un frente de demócratas cristianos, liberales y socialdemócratas podría crear confusión en el electorado. "En estas elecciones—dijo—las opciones electorales tienen que ser nítidas y rotundas; deben ser unas elecciones con gran sencillez de candidatos y candidaturas." En cuanto al frente común de independientes para el Senado, propuesto por el PSOE, Alvarez de Miranda manifestó que la idea iba un poco en contra del criterio mantenido hasta ahora por el Partido. "Nuestro criterio—señaló—es no diferenciar las elecciones para el Congreso y para el Senado. Una coalición para el Congreso debe ser también para el Senado."

"El Gobierno quiere la democracia"

Refiriéndose más tarde al impacto que en esferas militares ha tenido la legalización del PCE, Alvarez de Miranda dijo: "Tenemos la sensación de que no ocurrirá ninguna ruptura dentro del Ejército. La dimisión del ministro de Marina no tenía el carácter trá-

gico que se le ha querido dar en algún medio informativo. Los militares han reaccionado con la disciplina a que están obligados. Y nos debemos felicitar por ello." Manifestó asimismo que el tránsito desde la dictadura hacia la democracia "ha sido asombrosamen-

te un éxito. No podíamos pensar hace un año que el Gobierno hubiera llegado a las cotas de democratización actuales. El Gobierno nos ha demostrado de verdad que quiere la democracia".

Finalmente, y en torno a la unidad DC, Iñigo Caverio reiteró la voluntad de todos los demócratas cristianos de llegar a una opción única DC. "Es lógico—dijo—que ahora surjan ciertas dificultades. Pero no son dificultades de personalismos. Son dificultades políticas y se refieren a puntos programáticos superables, a los que se está buscando una síntesis: regionalismo, transformación de las estructuras socioeconómicas, alianzas electorales... Se han dado ya pasos sustanciales en la unidad y todos estamos comprometidos en un proceso de integración, que basculará en el sentido que haya reflejado la consulta electoral." Otro secretario general del Partido, José Almagro Nosete, esbozó la idea del Estado regionalizado, con autonomías políticas claras, que preconiza el PDC, no radicalmente lejos, por lo que pudo deducirse de la idea federal mantenida por la Federación de la Democracia Cristiana. El presidente del Partido cerró la rueda de prensa con unas palabras en las que reiteró que la constitución del PDC era un serio intento hacia la unidad de la Democracia Cristiana y de un centro "que se aproxima a su consolidación".

DIRIGENTES

El nuevo Partido presentó ayer la documentación correspondiente en el Registro de Asociaciones Políticas del Ministerio de la Gobernación. Hasta la celebración del Congreso, los cargos del Partido serán los siguientes: Presidente, Fernando Alvarez de Miranda; vicepresidentes, Luis Angulo Montes, Gemiliano Carrascal Martín, Antonio Masa Godoy y José Rodríguez Soler; secretarios generales, José Almagro Nosete, Iñigo Caverio Latañade y Federico Rodríguez. El Consejo Político está compuesto por sesenta miembros y la Comisión Ejecutiva por diecinueve, entre los que figura Alberto Monreal Luque.